



REVISTA TIPO-AUTÓGRAFA DE EDUCACION Y RECREO

DIRIGIDA POR

D. CARLOS LUIS DE CUENCA.

CON LA COLABORACION DE LOS MAS DISTINGUIDOS ESCRITORES.

Asensi (D.^a Julia).
G.^a Balmaseda (D.^a Joaquina).
Gassó y Ortiz (D.^a Blanca).
Gimeno (D.^a María de la Concepcion).
Grassi (D.^a Angela).
Sinaes (D.^a María del Pilar).

Alfaro (D. Manuel Ibo).
Ballester (D. Guillermo).
Barrera (D. Pedro).
Campoamor (D. Ramon).
Castillo y Soriano (D. José).

Castillo y Alba (D. Enrique).
García Santisteban (D. Rafael).
Hartzenbusch (D. Juan Eugenio).
Henao y Muñoz (D. Manuel).
Hurtado (D. Antonio).

La correspondencia se dirigirá á los Editores GONZALEZ y BALARI, Silva, 12, Madrid

MIGUEL DE CERVANTES

(Continuacion.)

Eran destinados los cautivos á los trabajos más penosos, cargábaseles de cadenas, los vendian y cambiaban sus dueños como á animales, les imponian horribles castigos, á la menor falta los mataban, y para obtener su redencion exigian tan crecidas sumas, que las familias de aquellos infelices se quedaban arruinadas.

Dalí Manú, llamábase el dueño de Cervantes, que le mortificaba para satisfacer su codicia, puesto que pensaba lograr por su rescate una crecida cantidad, creyéndole persona muy principal por sus distinguidos modales, por el respeto que sus compañeros le tenian y por las cartas de recomendacion que en su poder fueron halladas. Importante persona era realmente el cristiano cautivo, genio que habia de dar gloria á su patria; pero el moro se equivocaba, no obstante, porque su patria entónces en

nada le estimaba para pensar en rescatarle.

El alma noble de Cervantes, lejos de abatirse en tan desdichada situacion, aguzó su ingenio y acometió valiente la idea de su independencia, mostrando notables rasgos de generosidad y heroismo.

Halló una ocasion de fugarse, y quiso, aún á costa de aumentar el peligro, que le acompañasen en su fortuna otros compañeros de infortunio, y buscaron un moro que les sirviese de guía hasta *Oran*, plaza de la costa que ocupaban los españoles; pero el moro los abandonó en el camino y aquellos infelices tuvieron que volver á Argel, recibiendo despues los más severos castigos de sus dueños ó patrones.

La familia de Cervantes al saber que Miguel y su hermano Rodrigo se hallaban en aquella miserable condicion, malvendió su patrimonio, empeñó las dotes de sus hijas, se sometió á toda clase de privaciones, y quedando en la mayor estrechez envió á Argel aquella cantidad que pudo reunir y

que no satisfizo la codicia de Dalí Manú, sirviendo únicamente para el rescate de Rodrigo. Quedó Miguel sin otro recurso de salvacion que el encargo hecho á su hermano de que al llegar á las costas de Valencia ó las Baleares procurase enviar una embarcacion que, atracando de noche en un punto convenido, tomase á bordo los cautivos que se hallarian prevenidos al efecto.

Así lo hizo Rodrigo, y una fragata se dirigió á Argel al mando de un tal Viana, hombre conocedor de aquellas costas y arrojado en los peligros. Los cautivos, segun se iban escapando se refugiaban en una cueva contigua á una casa de campo que cultivaba un cautivo llamado Juan el Jardinero, y estaba encargado de llevar los víveres á la cueva uno que llamaban *el Dorador*.

Llegó la fragata, se acercó de noche, pero al desembarcar su tripulacion acudieron unos moros y tuvo que retirarse mar adentro. Volvió en seguida, pero la alarma consiguiente habia cundido, y fué apresada. Quedáronse los de la cueva privados de todo amparo sin volver á ver al Dorador, hasta un dia que le vieron conduciendo al comandante de la Guardia del Rey con veinticuatro infantes y algunos turcos á caballo, que los prendieron de nuevo.

El éxito desdichado de sus empresas no hizo desmayar á Cervántes, que acometió con ánimo decidido otras análogas, lle-

gando su generosidad hasta el punto de que hallándose escondido en una casa y sabiendo que se publicaba pregon imponiendo pena de la vida á quien le ocultase, se presentó impávido al rey para no comprometer al amigo que le habia dado hospitalidad.


Pero el ánimo de Cervántes no paró en estas tentativas de su libertad, sino que concibió el grande y levantado pensamiento de alzarse con Argel para entregárselo á España, proyecto que si era arriesgado y en extremo atrevido, tenía sus medios hábiles de realizacion si se atiende á los elementos que podian favorecerle, dada la situacion de aquel reino bajo el cruel Azan y el crecido número de siervos que en la rebelion podian tomar parte.

De este proyecto dice el P. Haedo: «*Si á su ánimo, industria y trazas correspondiera la fortuna, hoy fuera el dia que Argel fuera de cristianos, porque no aspiraban á ménos sus intentos...*» «*Y si no le descubrieran y vendieran los que le ayudaban, dichoso hubiera sido su cautiverio con ser de los peores que en Argel habia.*»

En Mayo de 1580, los PP. de la Santísima Trinidad, provistos de algunos fondos de su Orden y de particulares, llevaron á aquellas africanas playas el estandarte de la redencion, y tras de empeños y súplicas, á más de quinientos escudos de oro y nueve doblas más, fué puesto en libertad.

(Se concluirá.)





SAN VICENTE DE PAUL.

Las virtudes de este grande hombre y sus notables y provechosos servicios á la humanidad han colocado su nombre entre los santos y los pobres, y los niños especialmente deben conocerle y recordarle con cariño, teniendo siempre presentes los actos todos de su interesante vida, verdadero modelo de la Caridad Cristiana, idea santa y bienhechora que ha llevado sus dulces consuelos á los corazones de los desdichados, reflejo del amor de Dios que brilla siempre sobre los humildes y los necesitados, bálsamo divino que cierra las heridas de la desgracia.

Nació Vicente de Paul en 1576, en Dax (Francia), de una familia pobre; guardó en su infancia los rebaños de su padre; hizo sus estudios á fuerza de sacrificios en Tolosa, y siguiendo la carrera eclesiástica fué ordenado de sacerdote en 1600.

En el año 1605 yendo por mar desde Marsella á Barcelona, fué apresado por un pirata y vendido como esclavo; pero esta desgracia le sirvió de ocasion para trabajar con buen acierto en servicio de Dios, pues consiguió convertir á su dueño de la religion mahometana á la verdadera luz del cristianismo, volviendo libre á su patria en union de su patron, que quiso aljurar de sus errores.

Acompañando al Vice-legado de Avignon fué á Roma y allí recibió del Sumo Pontífice una mision espe-

cial cerca del Rey de Francia Enrique IV, trasladándose con este motivo á Paris.

Nombrado en 1610 limosnero de Margarita de Valois, renunció á beneficios pingües que le ofrecieron, prefiriendo encargarse del modesto curato de Elichy, y más tarde se encargó de la educacion de los hijos del conde de Joigny, *GENERAL DE LAS GALERAS*. Dedicábase al mismo tiempo á santas y provechosas misiones, que producian la conversion de mucha gente y propagaban los sentimientos de generosidad, de sacrificios y de caridad para con los desvalidos, fundando hermandades caritativas á las que animaba con el recurso eficaz del ejemplo. Él era el primero que sin tregua ni descanso se dedicaba á visitar y socorrer los pobres, los enfermos, los prisioneros y los galeotes, procurando mejorar su situacion material y redimir su espiritu de la esclavitud del mal. Cuéntase de este santo, que conmovido por la horrible situacion de un sentenciado á galeras que era padre de familia, se prestó Vicente á ocupar su condicion precaria.

El Rey Luis XIII, encantado del celo y de mas méritos de Vicente de Paul, le nombró *LIMOSNERO GENERAL DE GALERAS*.

Entre las fundaciones que este santo hizo para bien de la humanidad, podemos citar, en particular, la *CONGREGACION DE LOS SACERDOTES DE LA MISION*, destinados á la instruccion de los sencillos habitantes del campo y

las aldeas en 1625. La admirable institucion de *LAS HERMANAS DE LA CARIDAD*, para la asistencia de los enfermos la estableció en 1634.

Despues de una notable conferencia, en que con un elocuentísimo dis-

curso conmovió S.^a Vicente todos los corazones, se estableció un asilo para los *Niños Abandonados*, cuya desdichada suerte hasta entónces quedó fijada de una manera bienhechora para aquellas infelices criaturas.



Despues de haver fundado hospicios para ancianos y hospitales generales como el de *LA SALPÊTRIERE*, murió en 1660, querido y respetado de todos.

Las bendiciones de aquellos seres que tanto le debían, acompañarían su alma hasta la eterna

mansion de los justos, y las lágrimas que su mano caritativa enjugó en el mundo, trocadas en el cielo en perlas divinas, adornarían la augusta frente de Vicente de Paul. ¡Felices aquellos que imitan tan sublime ejemplo!

C. V.

CARTAS DE DOS MUÑECAS.

CARTA 3.^a

ESMERALDA Á ROSITA.

Querida Rosa: He recibido la tuya y me apresuro á contestarte para reñirte severamente. Las quejas que en tu carta leo me parecen tan injustas, que si no te conociera y me constara que tienes buen fondo, te creería una muñeca de muy mal género. Te lamentas amargamente de haber ido á parar á casa de una familia de posicion modesta.... ¿Pues qué, habías *soñado* ir á casa de un príncipe? ¡Válgame Dios, como dice Gracia, qué tonterías son esos sueños de fortuna hasta en las muñecas! Nunca se deben hacer *castillos en el aire*, ni soñar tonterías sin fundamento, porque nadie conoce el porvenir y se expone á equivocarse, como á tí te ha sucedido. ¿Por qué te quejas, ingrata, del interes con que has sido recibida? ¿Qué más te da comer, como comemos las muñecas, en platos de porcelana ó de plomo?... Eres orgullosa, y sentiré muchísimo, por tí, que lo lleguen á conocer esos niños, porque van á tener razon para llamarte tonta. Lo que me da más pena es tu opinion respecto á la pobre criada: los criados fieles y buenos, que son cariñosos para los niños, son unas verdaderas alhajas de mucha estima en una casa, y el peor de ellos, sólo con trabajar nos lleva gran ventaja á nosotras, pobres muñecas, que nada hacemos y que de nada serviríamos si no existiera el cariño y aficion que los niños nos dedican y que es deber nuestro agradecerse.

No quiero contestar á todas tus tonterías, porque me figuro que son hijas de un momento de mal humor, y que en cuanto pienses en ellas tranquilamente has de conocer tú misma que no tienes razon ninguna para decirlas.

Adios, Rosa: dispensa que te trate con esta franqueza y te riña tanto, porque lo hago por el verdadero cariño que te profeso y el interes que tengo por tí, y para desenojarte te repetiré unas palabras que no recuerdo á quién se las he oído: « Pon un beso mio en cada herida que he hecho á tu amor propio. » Tuya

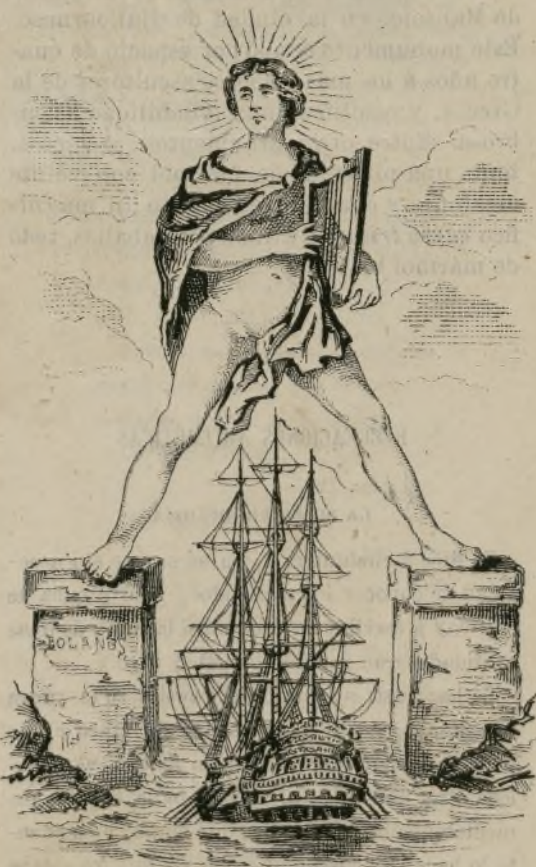
ESMERALDA.

PD. — En mi carta anterior no acabé de referirte la explicacion que nos hizo de las maravillas del mundo el papá de Gracia, y voy en esta á hacerlo.

»3.^a *El faro de Alejandria*. Era una torre de mármol blanco, de muchos pisos, sobre la que estaba colocada una gran linterna, y su elevacion era tal, que cuando la atmósfera estaba clara y serena se veian las embarcaciones á treinta leguas de distancia.

»4.^a En Olimpia (Grecia) elevaron á Júpiter, su dios, una estatua de oro y marfil hecha por el primer escultor de aquel artístico país. Esta estatua colosal, conocida con el nombre de *Júpiter Olímpico*, constituye la cuarta maravilla. Representaba á dicho dios mitológico sentado sobre el trono, coronada la cabeza con hojas de oliva, con una estatua de la *Victoria* en una mano y en la otra un cetro en cuyo extremo superior estaba posada una águila.

»5.^a *El Coloso de Rodas* era una estatua



de bronce del dios Apolo, colocada sobre dos grandes moles de piedra en el puerto, con las piernas separadas, entre las cuales quedaba un espacio que permitía pasar por debajo los navios.

»6.^a *El templo de Diana.* En Éfeso se construyó un templo á dicha diosa con las riquezas que durante ciento veinte años fué acumulando el Asia para su adorno. La Diana era de ébano y tenía sobre la cabeza una torre de ocho pisos. Un día un loco, llamado Erostrato, incendió el templo, con la intencion, segun se dice, de que su nombre pasase á la posteridad. Hubo de prohibirse nombrar al autor de aquel acto de destruccion, para que no lograse su intento; pero la prohibicion fué inútil, y su nombre ha pasado de generacion en generacion. De todos modos, no es envidiable un renombre que se adquiere por un hecho criminal, y más le valiera no haber sido conocido.

»La 7.^a maravilla es el sepulcro que la reina Arthemisa hizo construir á su marido Mausoleo en la ciudad de Halicarnaso. Este monumento ocupó por espacio de cuatro años á los más célebres escultores de la Grecia, y resultó de una notabilidad asombrosa. Entre otros ornamentos preciosos, tenía una pirámide de mármol con veinte escalones y coronaba el edificio un magnífico *carro triunfal* tirado por caballos, todo de mármol blanco.»

RECREACIONES ARITMÉTICAS

LA SUMA PRODIGIOSA

Se dice á cualquiera: «Yo sé sumar sin necesidad de conocer los sumandos, y en prueba de ello voy á escribir en este papel la suma de unas cantidades que pondrémos usted y yo.»

Se hace así; se guarda el papel y se le ruega que diga ó escriba una cantidad de cinco cifras para no tardar mucho, debajo de la cual se coloca otra; escribe otra, y ponemos la cuarta. Inmediatamente se le suplica que sume, y en cuanto lo hace, se enseña el papel en que ya estaba acertado el total.

El método es muy sencillo. Se pone en el papel que ha de guardarse 199998, cantidad fácil de recordar, pues se compone de cuatro nueves y las otras dos cifras suman nueve tambien. Debajo de la primera cantidad que escribe el otro se colocan los números que faltan para llegar á nueve. Si ha escrito

51678	
se pone naturalmente	48321
Pone él otra, v. gr.:	72436
y se coloca	27563

Al sumar resultará 199998, que es la que se escribió de antemano.

FÁBULA.

*De una semilla que arrastraba el viento
por la férax pradera,
brotó una enredadera
á la sombra de un árbol corpulento.
Sus flores y sus ramas aumentaban
para crecer nacidas,
pero como un apoyo no encontraban,
por el suelo extendidas
sus delicadas flores se arrastraban.
Tuvo el árbol piedad de sus congijas...
sus ramas inclinó llegando al suelo;
la enredadera se abrazó á sus hojas
y levantó otra vez su copa al cielo.
El árbol bienhechor desde aquel día
mas belleza tenía,
pues lucia en su copa de esmeralda
preciosas flores por gentil quirnalda.*

*A quien socorre á un pobre con anhelo
en su miseria extrema,
la caridad le adornará en el cielo
de santas flores con gentil diadema.*

C. C.



EL PERRO NEGRO

CUENTO

I

Pues señor... y va de historia, por más que parezca cuento: Este era un duque muy rico que se aburría en extremo, y estaba siempre rabiando á pesar de su dinero. Como lo tenía todo, nada le daba contento, porque hay pocas alegrías allí donde no hay deseos. Un día salió á caballo y se encontró un pobre viejo que por el campo venía haciendo fiestas á un perro. Era el animal hermoso,

y tanto, que el duque al verlo le dijo al viejo: — «Buen hombre, decid; ese perro ¿es vuestro?»

—Sí, señor, dijo el anciano.

—Pues bien, si quereis venderlo decid qué quereis por él.

—Nada, porque no lo vendo.

—Os daré mucho.

—Mil gracias.

—¡No os vendría mal!

—Es cierto;

pero me tiene cariño, y yo cariño le tengo, y es loco el hombre que cambia el cariño por dinero.

II

Desde aquel día el tal duque no se olvidaba un momento del perro, ¡la única cosa que no logró su deseo!

Quedó en su mente tan fijo
el hermoso perro negro,
que aunque no le volvió á ver
era capaz de escogerlo
entre diez perros iguales
y entre veinte y entre ciento.
Salió á paseo una tarde,
triste, agitado é inquieto,
también triste el campo estaba,
también triste estaba el cielo.
Por un lado del camino
miró venir á lo lejos
cuatro hombres, y al acercarse
vió que era un humilde entierro.
— «Nadie á este muerto acompaña
más que los sepultureros.»
dijo el duque, cuando vió
que detrás venia un perro.
Era el mismo, el de aquel día;
el del cariño del viejo
que continuaba á su lado
hasta el último momento.

III

— «Puesto que murió el anciano,
el perro no tiene dueño;
ahora sí que ha de ser mío
aunque pese al mundo entero.»
Tal dijo el duque, al mirar
que una vez sepulto el muerto,
el perro muy cabizbajo
salía del cementerio.
Se acercó, y el animal
aceleró el paso presto...
Anduvo el duque de prisa,
y empezó á correr el perro;
cuanto más corría el uno
iba el otro más ligero;
pero el duque no cedía,
y así corriendo... corriendo...

(Se continuará.)

ACERTIJO

¿En qué se parece el barómetro á los caracteres flexibles?
¿Y las culebras á los aduladores?
¿Y el acero á los hombres prisioneros?
¿Y los signos del Zodiaco á la doctrina cristiana?

CHARADA.

Trabajos de PRIMA y DOS
suelen hacerse en la guerra.
Y en la tierra y en el agua
andan SEGUNDA y TERCERA.
TERCIA es propia de este tiempo
de lluvias, fríos y nieblas.
Está dos veces SEGUNDA
en Roma, y para que sepas
lo que es el TODO, te advierto
que suelen tener OREJAS
y en ellas se ponen PLANTAS
que solo la sangre riega.

ADIVINANZA.

No soy una dignidad
y siempre suelo ser dos,
y soy cuatro y veinte y ciento,
pero TRES y CINCO no.

Solución á la charada del n.º 2.

CEBEDEO.

CHARADA

Cubre segunda y primera
talentos, artes y ciencias,
y la sílaba tercera
apellido es de excelencias.
Y el todo, querido Fabio,
fué eminentísimo sabio.

(Las soluciones en el próximo número.)

MADRID.—Lit. de N. Gonzalez, Silva, 12.